LINEAMIENTOS DE FILOSOFÍAS EDUCACIONALES EN LOS INICIOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA: POSITIVISMO Y ESCUELA NUEVA ANGLOSAJONA

Sara Ali Jafella

UNLP

Presentación

La Universidad Nacional de La Plata, fundada en 1905, se constituye como un centro de estudios superiores de carácter científico- experimental con decidida influencia de la filosofía positivista representada en Europa por Comte (1798- 1857) y Spencer (1820 –1903). El objetivo de esta Ponencia es destacar la preeminencia de dos líneas filosófico-educacionales que tuvieron lugar en ese período fundacional universitario desde 1905 hasta 1920.

La corriente filosófica hegemónica fue, sin duda, el Positivismo que propició el desarrollo de las ciencias físico-matemáticas y naturales y concedió un indiscutible espacio al método científico-experimental. Su predominio epistemológico se expresó no sólo en el ámbito disciplinar de las Facultades científicas sino también en tanto excluyente metodología en el área de las Ciencias de la Educación, con significativa intervención en el caso de la psicología de niños y adolescentes.

Una segunda corriente de filosofía educacional fue propiciada desde la Presidencia de la "Universidad nueva", por su fundador el Dr. Joaquín V. González. En este caso se trató del entonces incipiente anuncio de un movimiento educacional que propiciaba un retorno del educando a la naturaleza y actividades prácticas que permitieran la libertad del alumno. Estos principios habían sido sostenidos por el filósofo Rousseau (1712-1778) en su obra *Emilio o de la educación* (1762). Sin embargo, en el caso del primer Presidente de la universidad platense no fue la influencia del filósofo ginebrino la que prosperó, dado que —a nuestro criterio- su fuente inspiradora estuvo dada por las nuevas formas de escolarización sostenidas en Inglaterra por pedagogos ingleses, a mediados del siglo XIX.

Influencias del Positivismo.

En primer término, cabe destacar algunos principios filosóficos del pensamiento de Comte. Este pensador se refiere a la filosofía como "filosofía positiva", cuando esta disciplina ocupa el último "estado" por el que ha pasado la Humanidad, es decir, aquél que corresponde a la culminación de la "ciencia positiva" Los "estados" anteriores son el "teológico" (que responde al plano de las creencias religiosas) y el "metafísico" (que expresa el conocimiento filosófico pero presenta un carácter abstracto). Si logramos realizar una suerte de transferencia estrictamente metafórica de estos principios comteanos a la primera época de la Universidad de La Plata es posible considerar desde un punto de vista institucional - que ella representaba al "tercer estado" universitario por cuanto las entonces universidades nacionales del país (Córdoba y Buenos Aires) podrían representar el "estado universitario teológico" -en el caso de la universidad mediterránea- y el "estado universitario filosófico" en el caso de Buenos Aires, fundada en 1820 por Rivadavia, dado que su fundador se presenta en nuestra historia como una mente racionalista y laica que simbólicamente podría ser característica del conocimiento filosófico, es decir, del 2º Estado de la Humanidad para Comte. Otro de los enunciados importantes de ese pensador se refiere a las ideas de "orden "y "progreso"; por cuanto en el caso del orden, responden a las estructuras que constituyen las bases de la organización y administración disciplinada de cada organismo social; y, en el caso del progreso, la referencia es acerca de los cambios que en esa sociedad tienen lugar como expresiones de un ordenamiento que promueve la dinámica social. Dice Comte: "Todo orden conlleva en sí mismo el progreso".

También las ideas de "orden y progreso" pueden ser incluidas en el modelo universitario platense, dado que hubo previsiones en la planificación racional de los espacios y este hecho se expresó en diversos y organizados programas de trabajo, en los planos y diseños arquitectónicos, en el habitat estudiantil y en la organización curricular de los estudios. Al respecto, recordamos que para Comte la previsión es necesaria para la ciencia y que "desde la previsión se llega a la acción". Por otra parte, Comte dio a conocer una clasificación de las ciencias que fue primera en el siglo XIX (recordamos que la anterior fue la clasificación de Francis Bacon (1561-1626).

Para nuestro estudio, el interés está dado por el hecho de que en su clasificación de las ciencias le concede un espacio autónomo a la biología, en tanto considera que la psicológica no tiene condición científica por entender que es imposible a un sujeto llevar a

cabo investigaciones sobre sus propios estados psicológicos, dado que se requeriría una suerte de desdoblamiento de la mente humana para lograr el conocimiento de sus propios estados interiores. La psicología, entonces, para Comte no alcanza la objetividad necesaria a toda ciencia y queda subordinada biológicamente a las actividades del sistema nervioso central y neurológico; la psicología presenta vínculos estrechos con la biología humana. En ese sentido puede advertirse un reduccionismo en el alcance de los conocimientos psicológicos del alumno, especialmente en el campo de la psicología del aprendizaje.

Sin duda, también la filosofía spenceriana está visible en este proyecto universitario e incluso parece tener un mayor predominio en la medida en que dio expansión y desarrollo a los estudios antropológicos evolucionistas desde la Facultad de Ciencias Naturales y del Museo anexo.; este último fue fundado en 1884 por el geógrafo y antropólogo Francisco P. Moreno. (1852-1919) Con el Museo de Historia Natural también tuvo vínculos científicos y docentes el paleontólogo platense Ameghino (1857-1911). El positivismo spenceriano dio mayor jerarquía a la psicología a la que consideró una ciencia autónoma de carácter evolucionista.

En ese período de fines del siglo XIX y comienzos del XX hubo una gran influencia de la filosofía científica de Spencer que se apoyaba en el evolucionismo de Darwin y sostenía como desprendimiento de la teoría de la "selección natural" de este científico, la condición marcadamente individual del hombre, cuya prioridad se afirmaba por sobre toda institución y también sobre el Estado. Spencer sostuvo "la supervivencia del más apto", expresión que se manifestaba no sólo en el campo de lo económico, sino también en áreas de la etnia y de la formación de los hombres mejor dotados en todos los campos del conocimiento. Esta condición eugenésica del hombre fue aceptada por el pensamiento educacional de Víctor Mercante.

En nuestra universidad, la vertiente epistemológica más significativa se expresó en las áreas fisico- matemáticas, astronómicas y naturales. En cuanto a la adopción de material didáctico de alto costo y de última tecnología es factible considerar que la influencia puede haber llegado de los ejemplos de grandes universidades europeas y norteamericanas, que contaban con extraordinarios equipos materiales para la investigación empírica. Tal equipamiento científico, de primera línea en su momento, promovió flexibilización y enriquecimiento en la didáctica de la enseñanza de las ciencias y en los trabajos de investigación. También responde a la línea experimental la

organización institucional de diferentes Facultades que fueron pioneras en concepciones científicas de primera línea en la época, tales como el Observatorio Astronómico y la Facultad de Ciencias Naturales a la que es anexado el Museo de Historia Natural, entre otras gestiones institucionales.

Nos remitimos ahora al campo de las Facultad de Ciencias de la Educación, creada en 1914 sobre la base institucional de la anterior Sección de Pedagogía, fundada en 1906 como Sección de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de esta Universidad, de la que también fue su Director el profesor Víctor Mercante (1870-1934). Cabe señalar que el cuerpo profesoral de las Ciencias de la Educación fue cubierto por reconocidos pedagogos positivistas de la época, en su mayoría profesores o egresados de la primera Escuela Normal Superior fundada por Sarmiento, en la ciudad de Paraná, en 1870. Mercante egresó de esa primera Escuela Normal.

En la Facultad de Ciencias de la Educación de La Plata, la enseñanza de la psicología experimental se caracterizaba por trasladar a dimensiones matemáticas las diversas manifestaciones psíquicas de los alumnos con los que se realizaban mediciones econométricas. Para el cumplimiento de dichas tareas la "Estadística pedagógica" constituye un instrumento auxiliar de primer orden, pues permite realizar cuantificaciones y mediciones más rigurosas de los resultados escolares.

La pedagogía de base experimental era también reconocida y estudiada en Francia. El profesor francés Buyse (1937), sostiene que en Francia son importantes los test cuantitativos, sin desconocer la existencia de un ámbito propio en los estudios pedagógicos de carácter cualitativo, es decir, que escapan al campo de las mediciones numéricas. Tal ámbito corresponde a ciertos aspectos tanto de la psicología educacional como de la sociología pedagógica. Una referencia interesente es la que lleva a cabo Buyse (1937) con respecto a la aplicación de la estadística a la educación en las primeras décadas del siglo XX en Argentina, cuando sostiene que fue el pedagogo argentino Víctor Mercante el primero en aplicar sistemáticamente la estadística a las cuestiones pedagógicas.

En las primeras décadas del siglo XX los Laboratorios y Centros de pedagogía experimental europeos estudiaban los diferentes factores que incidían sobre el aprendizaje a nivel escolar desde una evaluación cuantitativa. Su acción se dirigía, especialmente, a la investigación de la actividad de los niños en el ámbito de la escuela y, sobre todo, del aula; en consecuencia, la escuela era el organismo directamente

relacionado con el Centro o Laboratorio. A los efectos de que la tarea a realizar alcanzara su mayor eficacia, los Centros organizaban cursos de capacitación docente, que variaban en su temática en función de las necesidades a cubrir. De tal manera, el cuerpo de investigadores y personal de labor debía, a su vez, estar capacitado y tener idoneidad en su trabajo, lo cual les permitía afrontar las necesidades del medio ambiente escolar sobre un radio regional determinado. Esta pedagogía de laboratorio fue, por otra parte, un valioso antecedente de la creación de Gabinetes Psicopedagógicos en las escuelas.

Influencias de la Escuela Nueva

En el ámbito filosófico-educacional de la mayor parte de los países de Occidente, desde mediados del siglo XIX se manifestaron críticas fuertes contra la "pedagogía tradicional" centrada en el "enciclopedismo" -en tanto suma de conocimientos teóricos- y en el "verticalismo" -en cuanto a la relación maestro-alumno-. Transformaciones educacionales promovieron la gestación de la "Escuela Nueva", iniciada en Inglaterra a mediados del siglo XIX, movimiento que adoptó esta denominación a partir de la fundación de la New School fundada por Cecil B. Reddie en Abottsholme (Inglaterra) en 1889, pero que tuvo sus primeros antecedentes en los pedagogos ingleses Thomas Arnold, fundador en 1928 del Colegio de Rugby en Inglaterra, y sus discípulo Sandersosn, quien fundó el Colegio de Oundle en el mismo país. Ambos pedagogos fueron los primeros en propiciar una enseñanza de los alumnos en el medio natural, en aldeas o lugares fuera de la ciudad; también sostuvieron una educación práctica, basada en manualidades, el deporte, los trabajos grupales. Los Colegio Secundarios fueron Internados donde, en secciones separadas, se educaban adolescentes de ambos sexos.

El movimiento de la Escuela Nueva tuvo enorme expansión en Europa y también en Estados Unidos, donde su máximo representante fue John Dewey (1859-1952). En ese país el movimiento suele tomar la denominación de "progresivismo educacional"; la base de sus principios filosóficos responde a la influencia de la filosofía pragmatista norteamericana.

Ambas corrientes en la Universidad de La Plata

Como antes se indicó, en su período fundacional fueron las dos corrientes antes indicadas las que -como filosofías educacionales- alcanzaron un alto grado de

intervención institucional en la "Universidad nueva" a través de la gestión de su Presidente y fundador Dr. Joaquín V. González; en el caso del Dr. González la preeminencia se dio con relación a los Colegios Secundarios Internados ingleses, a quienes se tomó como modela para la fundación del Internado del Colegio Nacional de la UNLP, en 1910.

En una primera perspectiva, es posible afirmar que si bien desde el punto de vista epistemológico la propuesta y estructura curricular es positivista, tal orientación se modifica considerablemente y alcanza fuertes aristas de la Escuela Nueva, desde el punto de vista de la planificación y organización institucional del proyecto universitario. Edificios, distribución de los espacios, obras arquitectónicas, lugares elegidos para el emplazamiento de jardines, plazas o construcciones escolares: son aspectos que se sustentan en directa relación con el medio natural para la mejor configuración del *habitat* universitario previsto. También se revela esta orientación en los recursos didácticos de tipo experimental y en cuanto al régimen institucional y legal del nuevo emprendimiento de educación superior. La "Universidad Nueva" responde, entonces, a ciertos influjos de la "Escuela Nueva", especialmente anglosajona.

El proyecto universitario platense está inspirado, por una parte, en la ciencia experimental y, por otra, en nuevas metodologías de enseñanza, moderna organización y administración en el plano institucional de la educación superior y fundación de los establecimientos anexos a la Universidad (Colegio Nacional, Escuela de Señoritas y Colegio Primario Anexo). En su conjunto, se trata de una visión pedagógica de avanzada que se inscribe en una línea argentina de educación superior que fue pionera en el campo de los estudios universitarios científicos y experimentales.

Bibliografía

Abbagnano, Nicolás (1956). Historia de la filosofía. Barcelona, Montaner y Simón, v.III.

Ali Jafella, Sara (2000) "Perfiles de la corriente anglosajona de la Escuela Nueva en la obra escrita del pensador positivista Víctor Mercante". Edic. del Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades, UNLP.

Castiñeiras, Julio (1940). *Historia de la Universidad de La Plata*. La Plata, Ediciones Oficiales. Vols I y II.

Filho, Lourenço (1966). Introducción al estudio de la Escuela Nueva. Bs. As., Kapelusz.

Finocchio, Silvia (coord.)(2001) Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Documentos para su Historia. La Plata, Al Margen.

Mercante, Víctor (1918). *Metodología especial de la Enseñanza Primaria* (Primer curso). Bs.As., Kapelusz.

Mercante, Víctor(1918). La crisis de la pubertad y sus consecuencias pedagógicas. Bs.As., Cabaut .

-----(1924) Pedagogía. (Primera parte) Bs.As., Kapelusz.

Ottaway, A.K.C. (1965) Educación y sociedad. Bs. As., Kapelusz. Cap.IV.

Dussel, Inés (2001). "¿Existió un pedagogía positivista? La formación de discursos pedagógicos en la segunda mitad del siglo XIX. En: Pineau, Pablo- Caruso, Marcelo. *La escuela como máquina de enseñar*. Bs. As., Paidós.

Ricaurte Soler (1968). El positivismo argentino. Bs. As., Paidós.

Tedesco, Juan Carlos (1988). "La instancia educativa", en Biagini, Hugo (comp.) *El positivismo argentino*. Buenos Aires, Ediciones de Belgrano.

Vallejo, Gustavo - Miranda, Marisa - Arrondo, César (2000). "Evolucionismo y teorías educacionales anglosajonas. Internados modernos". La Plata, Edic. del Departameto. de Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades, UNLP.